

Estudio 5

Oración: Comunicación bidireccional

¿Por qué oramos?

Orar es simplemente hablar con Dios y escucharle. Necesitamos apartar un tiempo cada día para buscar a Dios y orarle. Esto hará que nuestra relación con Dios se desarrolle porque estaremos pasando tiempo comunicándonos con Él. Dios quiere que nosotros le hablemos. Quiere que le pidamos Su ayuda y quiere hablarnos. Dios nos ama y se preocupa por nosotros. De hecho, Él ha prometido nunca abandonarnos ni desampararnos (véase Hebreos 13:5). Mientras crece tu relación con Dios por medio de tu vida de oración, te preguntarás cómo te las pudiste arreglar antes sin Él.

¿Dónde encaja Jesús?

El Hijo de Dios, Jesús, era un hombre tal como nosotros y pasó por los mismos problemas y tentaciones que nosotros. Por consiguiente, Él sí que entiende lo que necesitamos (véase Hebreos 4:15). También está ahora a la diestra de Dios intercediendo (u orando) por nosotros (véase Romanos 8:34). Jesús quiere ser un amigo nuestro y ayudarnos a vivir de una manera que le

agrade a Dios. Vayamos dónde vayamos, Jesús va con nosotros por el Espíritu Santo. Él, está siempre allí para que podamos orar y pedirle guía y ayuda. Podemos compartir nuestros problemas, nuestros gozos y, de hecho, todo aspecto de nuestra vida con Él. Ahora somos hijos de Dios y coherederos con Jesús (véase Romanos 8:17).

¿Cómo deberíamos orar.

Como cristianos nuevos, Dios sabe que tenemos muy poco conocimiento de Él y quiere ayudarnos. Estará contento si sencillamente oramos y le pedimos cosas que necesitamos. Sin embargo, precisamos crecer más allá de esto y empezar a orar por otra gente y situaciones (véase Efesios 6:18). Dios quiere que, a la larga, aprendamos a ser dirigidos y guiados por el Espíritu Santo en nuestro orar. El Espíritu Santo es nuestro guía y consolador (véase Juan 14:16,26) y Él nos enseñará a orar (véase Romanos 8:26-27). Dios no sólo oye y responde a nuestras oraciones; ¡nos ayuda a hacerlas! La Biblia nos urge a:

"Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias".

(Colosenses 42)

De hecho, deberíamos:

"Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias"

(Filipenses 4:6)

Este versículo también señala que, como parte de nuestra vi-

da de oración, deberíamos agradecer a Dios por todo lo que ha hecho y en especial por la oración contestada.

La motivación correcta

Cuando ores, hazlo para agradar a Dios y no sólo para agradarte a ti mismo. En Santiago 4:3 leemos:

"Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites".

Dios quiere que oremos con la motivación correcta. No importa si oramos titubeando o con palabras entrecortadas. Dios nos oirá y actuará si tenemos los motivos apropiados. Ciertamente no necesitamos usar un lenguaje especial religioso cuando oramos, y no tenemos que utilizar oraciones preparadas especiales (véase Juan 16:24). Para probar tus motivos, pregúntate si lo que oras es para la gloria de Dios y para la extensión de Su Reino.

Ora con un corazón limpio

Cuando oramos necesitamos estar limpios ante Dios para que podamos venir ante Él con confianza y mirarle a los ojos (véase Hebreos 4:16). Si has pecado entonces confiesa tu pecado y pídele a Dios que te perdone (véase 1 Juan 1:9). Dios también nos dice que perdonemos a los demás, no importa lo equivocados que estén, porque Él nos ha perdonado muchísimo en Jesús (véase Mateo 6:14-15). Una vez que hayamos hecho esto podemos venir ante Dios confiadamente, porque ya no tendremos un corazón que nos condene. Si vivimos como Dios quiere y le obedecemos, podemos pedir y recibirlo todo (véase 1 Juan 3:21-24).

¿Deberíamos orar con otros?

“Porque donde están dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”.

(Mateo 18:20)

Deberíamos orar a Dios solos y a diario. Sin embargo, la Biblia también menciona grupos de cristianos orando juntos con gran efecto (véase Hechos 4:23-24; Hechos 12:12). Pide a tu iglesia local detalles de sus reuniones de oración.

Sugerencias para la oración:

La oración puede ir acompañada de una lectura bíblica diaria.

- Deberías pasar al menos cinco minutos orando cada día. Mientras crece tu relación con Dios encontrarás que cinco minutos de oración no son suficientes. Desearás recurrir a Dios en cada situación porque sólo querrás hacer Su voluntad.
- Deberías encontrar algún lugar tranquilo donde no te molesten para tu tiempo de oración.
- En nuestros tiempos de oración deberíamos dejar lugar para que Dios nos hable.
- Deberíamos orar a Dios el Padre en el nombre de Jesús. Esto nos ayuda a guardar nuestra motivación para la oración correcta y además la Biblia nos dice que oremos de esta manera (véase Juan 14:13; Juan 16:23).
- En nuestras oraciones es bueno alabar a Dios por quien es Él y agradecerle por lo que ha hecho por nosotros y por otros.

Preguntas y consejos:

1. Lee Marcos 11:22-25 y luego contesta las siguientes preguntas:
 - a. ¿A quién hacen referencia estos versículos ?
 - b. ¿Qué podemos hacer por medio de la oración?
 - c. ¿Cuál debería ser la actitud de nuestro corazón cuando oramos?
 - d. ¿Qué deberíamos hacer antes de orar?
2. ¿Qué recibirás en oración si crees? (Mateo 21:21-22)
3. ¿Cómo podemos estar seguros de que Dios oye nuestras oraciones? (1 Juan 5:14-15) -
4. ¿Hasta qué punto es Dios capaz de contestar nuestras oraciones? (Efesios 3:20)
5. ¿Qué simple fracaso puede ser a menudo la razón por la cual no recibimos de Dios? (Santiago 4:2)
6. ¿Cómo debería responder cuando siento que oro de acuerdo con la voluntad de Dios pero mis oraciones parecen quedar sin respuesta?
7. ¿Para qué clases de cosas podemos orar? (Mateo 9:38; 1 Timoteo 2:1-2; Santiago 1:5)
8. Lee Mateo 6:5-15 que es un pasaje en el que Jesús, enseña a Sus discípulos a orar y luego contesta las siguientes preguntas:
 - a. ¿Dónde deberíamos orar? (versículo 6)
 - b. ¿Son necesarias las oraciones largas? (versículos 7 y 8)
 - c. ¿Conoce Dios nuestras necesidades? (versículo 8)
 - d. ¿A quién debemos orar? (versículo 9)
 - e. Cuando oramos ¿deberíamos ensalzar y exaltar a nuestro Padre que está en el cielo? (versículo 9)
 - f. ¿Quiere Dios que pidamos por nuestras necesidades cotidianas? (versículo 11)
 - g. ¿Deberíamos pedirle a Dios que nos perdone nuestros pecados? (versículo 12)

- h. ¿Deberíamos pedirle a Dios ayuda para resistir a Satanás y la tentación? (versículo 13)
- i. ¿Deberíamos perdonar a otros? (versículos 14 y 15)

Oración:

Omnipotente Dios, gracias porque Te me has dado a conocer. Quiero llegar a conocerte más y que la relación entre nosotros crezca. Ayúdame a aprender a orarte y a ser disciplinado en apartar mi tiempo para hacerlo. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.